



Cuatro personas murieron ayer cuando un grupo de palestinos entró a la fuerza a una bodega de ayuda humanitaria de la ONU.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

El Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, anunció la muerte del jefe del movimiento islamista palestino Hamas en Gaza y se jactó de haber "eliminado a los terroristas", mientras la comunidad internacional puso el foco en la crisis humanitaria que ocurre en la Franja y redobló la presión para que terminen las muertes en el enclave y para que entre toda la ayuda humanitaria necesaria.

"Hemos expulsado a los terroristas de nuestro territorio, penetrado con fuerza en la Franja de Gaza, eliminado a miles de terroristas, eliminado (...) a Mohamed Sinwar", declaró Netanyahu en sesión parlamentaria. Según medios israelíes, un bombardeo el 13 de mayo en Jan Yunis, en el sur de la Franja, apuntó contra Mohamed Sinwar, hermano de Yahya Sinwar, otrora jefe supremo de Hamas, asesinado en Gaza en octubre de 2024.

Escenas caóticas en la entrega de ayuda

El anuncio de Netanyahu llegó después de que Ajith Sunghay, el jefe de la Oficina de Derechos Humanos de la ONU en los Territorios Palestinos, criticara un nuevo sistema de distribución de asistencia en Gaza puesto en marcha por Israel, después de que 47 personas resultaran heridas el martes durante una caótica entrega de ayuda. Según Sunghay, la mayoría de los heridos del martes "se deben a disparos" israelíes, lo que el ejército desmintió ayer.

Otra escena caótica vinculada a la ayuda humanitaria se vivió ayer luego de que cuatro personas murieran en una estampida de cientos de palestinos que entraron a la fuerza a una bodega de la ONU en un desesperado intento por encontrar comida. Dos de los muertos murieron aplastados, y otros dos fallecieron debido a tiros. Hasta ayer no era claro quién había disparado.

Israel había impuesto un bloqueo total a Gaza desde el 2 de marzo que impedía la entrada de

El Primer Ministro dijo que el ejército israelí mató a Mohamed Sinwar:

Netanyahu anuncia muerte de jefe de Hamas en Gaza mientras aumenta la presión externa sobre su gobierno



LOS PALESTINOS se han agolpado en los distintos puntos de distribución de ayuda en Gaza.

Nueva propuesta de tregua

El enviado especial de Estados Unidos, Steve Witkoff, dijo ayer que tienen una nueva propuesta para un acuerdo de tregua y liberación de rehenes en Gaza, y expresó su confianza de que será aceptada por las partes pronto.

"Tengo muy buenas expectativas de alcanzar una tregua temporal y una solución a largo plazo", declaró Witkoff en la Casa Blanca.

Hamas dijo ayer haber llegado a un "acuerdo" con Witkoff sobre "un marco general que garantizará un alto el fuego permanente" que incluye la liberación de diez rehenes israelíes vivos.

Hasta ahora, las negociaciones permanecían en un punto muerto, en el que Hamas exigía el fin definitivo de la guerra como condición para liberar a los rehenes mientras que Israel decía que la liberación no pondrá fin a su ofensiva sobre el enclave.

insumos básicos al territorio. La semana pasada se reanudó el ingreso de ayuda, aunque la ONU, organismos internacionales y varios países han dicho que es insuficiente.

Algunos expertos en el conflicto árabe-israelí, como Osama Khalil, de la Universidad de Syracuse, plantean que los anuncios de Netanyahu buscan "distraer la atención de la grave

situación de hambruna, desnutrición y enfermedades que enfrentan los palestinos". "Es poco probable que Netanyahu permita la entrada de ayuda en las cantidades necesarias", sostuvo.

El tema de la distribución de ayuda para ese territorio palestino, que enfrenta una enorme crisis humanitaria, cobró mayor relevancia después de que la Fundación Humanitaria de Gaza

(GHF), una organización que cuenta con el apoyo de Estados Unidos, se instaló en el terreno. La ONG ha sido criticada por la ONU, y el jefe de la agencia de Naciones Unidas para los refugiados palestinos, Philippe Lazarini, calificó ayer a esa fundación como "un desperdicio de recursos y una distracción de las atrocidades".

Tras las declaraciones, Israel acusó a la ONU de "intimidar" y de "tomar represalias" contra las ONG que se han prestado a colaborar en el polémico sistema de entrega de ayuda humanitaria.

Los aliados tradicionales comienzan a criticar

La situación con la ayuda y las imágenes de gazafetes intentando recibir la ayuda humanitaria potenciaron las críticas internacionales que ha recibido Israel. Tras más de 18 meses de guerra, el país hebreo ha recibido presio-

nes desde algunos de sus aliados tradicionales, como Estados Unidos y Alemania, que han cambiado su retórica de respaldo hacia el gobierno de Netanyahu.

El Canciller alemán, Friedrich Merz, expresó esta semana una inusual crítica a la estrategia israelí en Gaza al asegurar que el sufrimiento de los civiles "ya no puede justificarse" como parte de la guerra contra Hamas. "Cuando se cruzan límites y la ley internacional humanitaria es claramente violada, Alemania debe hablar", aseguró. Su ministro de Relaciones Exteriores, Johann Wadepuhl, también se refirió a la situación en Gaza, calificándola como "insostenible".

A los cuestionamientos de Alemania se sumaron otros países del Viejo Continente y la propia Unión Europea, pero la mayor presión viene desde Estados Unidos, el principal socio de Israel y un respaldo clave para el país debido al volátil escenario en Medio Oriente.

La decisión inicial de Netanyahu de permitir la entrada de ayuda a Gaza llegó poco después de que el Presidente Donald Trump manifestara que "se harán cargo" de la situación en el enclave debido a que "mucha gente se está muriendo de hambre".

El mandatario estadounidense volvió a la carga con las críticas a su socio hace unos días cuando planteó que está "hablando" con Israel para "ver si pueden detener la situación lo más rápido posible".

Estados Unidos pone presión a su socio

"A Trump no le gusta la guerra, y los líderes árabes con los que se reunió (en su gira por el Golfo hace dos semanas) le dijeron lo molestos que están. Además, Trump no ve ningún beneficio en continuar (con la guerra) y ya no le importa si el gobierno de Netanyahu cae", aseguró Paul Scham, experto en Israel del Middle East Institute.

A la presión internacional se ha sumado la interna, tanto desde algunos funcionarios del propio gobierno de Netanyahu descontentos con el manejo de la situación en Gaza, como de los familiares de los secuestrados por Hamas en el ataque del 7 de octubre de 2023 que dio inicio a la guerra.

Grupos de manifestantes se apostaron ayer en las principales carreteras y autopistas de Tel Aviv a las 6:29 (hora local, 7 horas menos en Chile) para marcar la hora exacta del inicio del asalto de Hamas, justo a 600 días desde el inicio del conflicto.

"Israel podría tener a todos los rehenes liberados muy pronto si pusiera fin a la guerra. Si eso es lo que Trump exige, podría suceder pronto, pero aún no lo sabemos", manifestó Scham.

De las 251 personas secuestradas el 7 de octubre de 2023, 57 continúan cautivas en Gaza, aunque las autoridades israelíes estiman que 34 de ellas murieron.